

# El que hacer de las humanidades: un reto para las instituciones

Fernando René Rodríguez Santoyo<sup>5</sup>

¿Qué significan las humanidades?

## Resumen

Los términos "humanista" y "humanidades" tienen múltiples interpretaciones. Se denomina en ocasiones humanista al que publica versos, a quien con generosidad aporta recursos para una noble causa o, incluso a aquel que detesta las matemáticas, no le gustan porque es un humanista. Se llama también con este calificativo a quien aprendió alguna vez que etimologías griegas o latinas o cultiva las disciplinas que algunos califican francamente inútiles. Tal es la confusión del término que aquí se trata.

Palabras Clave: Humanidades, Instituciones de Educación Superior, Bienestar.

## Abstract

The terms "humanist" and "humanities" have multiple interpretations. He is sometimes called a humanist who publishes verses, who generously contribute resources for a noble cause or even he who hates mathematics, does not like because he is a humanist. It is also called with this qualifier who once learned Greek or Latin etymologies or cultivates the disciplines that some of them categorically call useless. Such is the confusion of the term here.

Keywords: Humanities, Institutions of Higher Education, Welfare.

Generalmente, no se advierte que la palabra humanidades tiene profundo y trascendente significado; más aún cuando el término se relaciona con las instituciones universitarias y la educación. Educar a alguien no es hacerle aprender algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía

"Humanidades" es un término que ha significado cosas diversas para los seres humanos, y cada época del pensamiento le ha dado su interpretación

La primera aceptación de humanidades es la siguiente:

a) Las humanidades significan la recuperación del pensamiento grecolatino de la cultura del occidente. Los términos "humanismo" y "humanidades" fueron utilizados por primera vez en Alemania (por F. H. Niethammer). Se nos describió a las humanidades como la tendencia a destacar la importancia del estudio de las lenguas y de los autores clásicos de las llamadas "humanidades", es decir, a los que se consagraban a los estudios generales (*studia humanitis*).

El estudio de humanidades no era un estudio "profesional" sino "liberal", el humanista pues, se consagraba el estudio de las "artes liberales". Los maestros de las Universidades Medievales enseñaban gramática y retórica, basándose en los textos de los autores clásicos. Pronto descubrieron que el aprendizaje del idioma de Cicerón o de Aristóteles, renovaba el pensamiento de una época. La gramática se volvió un medio para redescubrir algo más importante: el pensamiento de la antigüedad.

Una segunda interpretación es la siguiente:

---

<sup>5</sup> Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Escuela de Ciencias de la Comunidad de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Torreón.

b) Las humanidades del siglo XX corresponden a las Ciencias Sociales.

Entre las ciencias sociales que describen al hombre, encontramos la Psicología, que pretende conocer al ser individual; la sociología, que se ocupa del estudio de los grupos organizados; la Historia, que interpreta el pasado de la humanidad; y todas ellas pueden identificarse con las humanidades. "Humanidades" son también las ciencias normativas como la Filosofía, maestra de las ciencias, que desde siglos se ha planteado la pregunta ¿Que es el hombre?; y el Derecho, que crean normas en las relaciones humanas dado que el hombre es capaz de formular códigos o reglamentos para su conducta.

c) También interpretamos a las Humanidades como las expresiones artísticas o manifestaciones culturales.

En sentido genérico, todas las actividades que hace el hombre y son privativas de su especie, puede ser juzgadas como humanidades. Pero, de todas ellas, destacan sin duda las actividades artísticas o culturales. Música, pintura, danza o teatro son capaces de recrear y sensibilizar a los seres humanos. Todas estas aportaciones humanas conforman la cultura; cultura de creación (para el artista) o de asimilación (para el espectador) pero finalmente un complejo proceso humanizador de los hombres y de los pueblos.

d) Las humanidades significan asimismo el tener una perspectiva universal. Su manifestación: la cultura.

También se da actualmente a las Humanidades este significado recuperando, así en sentido clásico del humanismo. Humanidades, en este sentido, es hacer de nombre concreto, el principio y fin de toda cultura. Dos acepciones se han forjado en torno a esta idea. La primera es tener la visión universal del conocimiento. Humanista es tal vez la imagen del hombre erudito que, al conocer de todas las disciplinas, como Goethe, comprender mejor al hombre. La segunda acepción de Humanidades, en torno a esta idea, es una forma de pensar y de sentir, universal también, pero no por lo

que se conoce, sino por la perspectiva que se tiene. En términos del siglo XX, sería alguien que por su cultura se convierte en ciudadano del mundo o bien, en las palabras de Terencio de hace veinte siglos, "Hombre soy, y nada humano me es ajeno".

e) Finalmente, podemos interpretar a las humanidades como una forma de pensar y sentir de carácter axiológico.

En la actualidad, se ha manifestado nuevamente la tendencia de recuperar las humanidades. Es una búsqueda del hombre contemporánea ante la necesidad de descubrir la forma de enfrentar y resolver la crisis de la modernidad. el siglo XIX y XX bien podrían denominarse los signos del progreso. El ideal de la civilización ha sido en desarrollar la técnica para hacer al hombre más libre de las contingencias de la naturaleza. Pero la técnica con la ciencia son un riesgo para el hombre mismo, si no existe una escala de valores. Sin esta formación, el hombre es el principal peligro para la humanidad.

"Humanidades", en este último sentido, es cultivar las disciplinas que tiene por objeto aquello por lo cual se distingue al hombre y que contribuyen a su formación más acabada. Pero, las humanidades entendidas en el sentido axiológico o bueno o valorativo no deben ser simplemente un saber que se aprenda, no saber por el saber mismo sino un conocimiento que se incorpora a la propia vida. Un saber que influye en la forma de ser y de actuar, que ayuda a descubrir ideales de vida.

Según Ortega y Gasset, las Humanidades deben ayudar a descubrir que el hombre es el único ser sobre la Tierra al que "su vida le es dada, pero no le es dada hecha. Tiene que hacerla a través de cada una de las decisiones". El ser humano es capaz de elegir y es libre y responsable de esa libertad. Las humanidades deberán ser aquellas disciplinas que lo ayuden a ser más humano.

¿Cuál es la responsabilidad de las instituciones universitarias?

El papel de las Instituciones Universitarias en la época contemporánea se ha descrito en torno a tres actividades: enseñanza, extensión e investigación. La responsabilidad de la enseñanza, se interpreta como transmitir el conocimiento; la extensión, como difundir a la comunidad sus logros en el campo intelectual; la investigación, como la búsqueda o tarea de acrecentar el conocimiento.

Sin embargo, su responsabilidad es más trascendente: la Universidad no sólo informa, sino que educa. No puede limitarse a informar, sino a formar, entendiendo formación como el conseguir que el estudiante aprenda emitir juicios de valor sobre su realidad. Es esta formación, el desarrollo del proceso más importante que se debe gestar en las Instituciones Universitarias: la autoeducación o tarea de crecimiento personal, que cada alumno dirigirá después de recibir su grado universitario.

La situación de las instituciones universitarias:

a) Los alumnos de las instituciones universitarias deben ser excelentes profesionistas, pero su ciencia y tecnología aprendida exige ser bien utilizada. Hoy se pone gran confianza en el poder de la educación. Es necesario que esta confianza se transforme en auténtica esperanza, porque debe haber conciencia de que el progreso científico y tecnológico es sólo un "saber cómo", es solamente un medio para un fin. Los alumnos deben aprender criterios de valor para que el saber se utilice con sabiduría. "La preocupación por el hombre y su destino debe ser siempre el interés que guíe todo esfuerzo técnico. No lo olvidéis nunca entre vuestros diagramas y educaciones. La búsqueda por la verdad es una de las altas cualidades del hombre... pero, ciertamente, no debemos hacer el intelecto nuestro dios; posee, es cierto vigoroso músculo, pero no personalidad. No puede dirigir, sólo servir. El intelecto cosa depende pedante vista para los métodos

instrumentos, pero es ciego para los valores y los fines."  
—Albert Einstein

b) La educación de este siglo ha procurado el talento individual. La mayor parte de los sistemas escolarizados evalúan y califican el desempeño personal. Esto ha logrado en los estudiantes despertar un gran espíritu de competencia. Desde la primaria hasta los estudios profesionales, es el criterio que prevalece. La vida exige, es cierto, un gran trabajo individual, pero también requiere con frecuencia la colaboración, la solidaridad o el apoyo generoso a los demás. Esto no significa en forma alguna de la individualidad sea destruida.

Un grupo que carece de individuos con talento original es finalmente un grupo mediocre. "Pero la responsabilidad de las instituciones de la educación superior es preparar a los individuos para que piensen y obren con independencia y, sin embargo, vean en el servicio a su comunidad su más alto problema vital". - Albert Einstein.

### Trascendencia de la formación humanística.

De todas las alternativas para la enseñanza de las humanidades, la más compleja es la de intentar una educación donde el principio y fin de la educación sea el ser humano.

Es relativamente sencillo ofrecer cursos sobre las manifestaciones culturales o sobre la perspectiva histórica de la humanidad, que sin duda harían individuos más cultos o con una visión más amplia de la vida. Pero el reto de la educación humanística es más profundo, es una educación en los valores, es decir una educación que contribuya al crecimiento personal, a la comprensión de sí mismo y al compromiso de mejorar la sociedad en que se vive.

La educación en los valores se inicia cuando se orienta al ser humano hacia la búsqueda de su autorrealización. Educar en los valores no es ofrecer un curso de axiología filosófica a los estudiantes, sino un

programa de autorrealización en los valores. ¿Qué es la autorrealización en este contexto? ¿Por qué la autorrealización supone una orientación hacia lo valorativo? ¿Cuáles son las características psicológicas que se esperan desarrollar?

Para Maslow (1988), las personas autorrealizadas "tienen una causa a la que se consagran. Cuando dicen 'mi trabajo', se refieren a su misión en la vida. Si uno pregunta a un abogado autorrealizado ¿por qué entró en el campo del derecho?, ¿qué es lo que compensa de todo lo rutinario y trivial? contestará algo como: 'Bueno me molesta ver a alguien que se aprovecha de otro, no es justo. La justicia es para él, el valor último. No puede decir que valora la justicia en un plano superior, o un artista, por su parte, no puede fácilmente explicarnos porque valora la belleza. Las personas autorrealizadas en otras palabras, parecen hacer lo que hacen en busca de valores últimos, finales, lo que significa que están en posesión de principios, que intrínsecamente valen la pena. Protege y ama a estos valores, y, si estos valores se ven amenazados, provoca su indignación, su acción y frecuentemente de su autosacrificio. Estos valores son parte de ellos mismos".

El desarrollo en la educación de los valores que son trascendentes como la justicia, la verdad, la belleza o la libertad, requiere que sean vivenciados e integrados como parte de uno mismo si en verdad se creen ellos. Si hablamos del campo de los profesionistas, buscar que cada quien ame y se dedique al valor que se considera más elevado, es una de las finalidades últimas de toda educación.

Algunos se cuestionan lo preguntan, ¿no formaremos personas egoístas que sólo están interesadas en realizar esos valores en su vida personal?

Éste es uno de los puntos claves en la enseñanza de los valores. Constituye en realidad una paradoja, una aparente contradicción. Tal como sucede en la psicología, cuando más profundizamos sobre nosotros mismos, más descubrimos a la Humanidad que vive en nosotros. Comprendemos mejor a los demás cuando

profundizamos en lo individual y distinto que somos frente a ellos. En las artes, le sucede lo mismo, al músico o al poeta: cuanto más profundo e individuales su lenguaje, comunican en un idioma que se torna universal. Por ello, un mexicano, Jaime Torres Bodet, tomó la palabra de la humanidad cuando escribió:

"Un hombre muere en mí siempre que un hombre muere en cualquier lugar. Un hombre como yo: durante meses en las entrañas de una madre oculto, nacido como yo, entre esperanzas y entre lágrimas y -como yo- feliz de haber sufrido, triste de haber gozado hecho de sangre y sal y tiempo y sueño".

En la enseñanza de los valores, cuando se logre que el científico busque la verdad por sobre todas las cosas, detestará la mentira dicha en cualquier parte del mundo. Los valores integrados en el mundo personal, no gestan el egoísmo; por el contrario, hacen al hombre más humano, le dan universalidad a su manera de pensar o de sentir.

En los cursos de valores:

a) Es necesario enseñar sólo aquello que tiene significado universal; de no hacerlo así, se enseñarían prejuicios o convencionalismos sociales.

b) Debe tenerse como propósito el que los alumnos descubran que no hay bien más importante que la vida. Todo lo que implique acrecentar, respetar o protegerla, es construir.

c) Lo más importante es contribuir a presentar la responsabilidad personal de la propia existencia. La educación universitaria ha hecho demasiado énfasis en contenidos o conocimientos, y se ha olvidado de los procesos sistemas básicos de crecimiento personal. Si la educación proporcionara orientación sobre cómo elegir o decidir con adecuados criterios de valor, se lograría no sólo el permanente crecimiento de las personas, sino el mejoramiento de la sociedad en la que viven.

Tal vez por esta razón, Alfonso Reyes, sintetizó con admirables palabras la finalidad educativa:

“La educación base de la cultura, nos dice, es saber dar sitio a todas las nociones: en saber qué es lo principal, en lo que se debe exigir el máximo rigor, que es lo secundario, en lo que se puede ser tolerante y qué es lo inútil, en lo que se puede ser indiferente. Poseer este saber es haber adquirido el sentimiento de las categorías”.

d) La meta principal de cualquier universidad debe ser contribuir al descubrimiento de la propia identidad y de la vocación personal.

e) Se debe proporcionar un aprendizaje intelectual, pero no aislado; se debe educar al aprendizaje emocional y espiritual. El reto es conseguir que cada persona sea lo mejor de lo que es capaz.

f) Se necesita educadores humanísticamente orientados, cuya meta sea la creación de mejores seres humanos. Si la educación no logra esto, es inútil, por más conocimientos o información que se pueda haber proporcionado. Es cierto que el conocimiento es importante, pero más trascendente es saber aplicarlo con sabiduría.

Las humanidades deben conducir a los universitarios, alumnos y profesores, a tener una perspectiva más amplia que la que proporciona el saber especializado.

Las humanidades deben recuperar y hacer vigente en sentido ético de la vida. Este es aquel que implica honestidad, respeto por la dignidad de la persona y sus derechos y deberes inherentes tales como el derecho a la verdad, a la libertad, y a la seguridad jurídica.

La función de las humanidades es proporcionar una información que no se limita a conocer la perspectiva histórica como pueblo que pertenece a la cultura occidental, ni es suficiente con enriquecer la

sensibilidad a las manifestaciones artísticas. Las humanidades deben desarrollar una forma de pensar y de sentir de carácter axiológico.

Humanismo es entonces, un sistema de valores que se pone al servicio del hombre.

Don Samuel Ramos filósofo de lo mexicano, busco desde el magisterio una perspectiva para la educación del siglo XX. Consentido casi profético escribió: “El mal de la civilización contemporánea radica en un espíritu maleducado. Para recobrar el equilibrio humano roto por la crisis, basta una reforma del orden espiritual”. “No se trata, nos dice como en el renacimiento, de bajar al hombre de las alturas divinas. No es un retorno a la concepción clásica de los griegos. Más bien estamos en presencia de un nuevo esfuerzo por elevar la condición humana y ponerla en su propio sitio. El Nuevo humanismo que propongo, tiene una conciencia más justa, más documentada de los valores originales del hombre. El hombre reúne todas las condiciones necesarias para transformar el mundo, conciencia de los valores y una voluntad libre, es capaz de hacerse propósitos por el porvenir y retomar los valores como fines de acción en el mundo”.

### **El problema de la enseñanza de las humanidades.**

El problema de la enseñanza de las humanidades puede dividirse en dos categorías principales, sin ser naturalmente las únicas dificultades.

a) El primero es un problema de actitud hacia la enseñanza humanística, porque se enseñan contenidos que no tienen aplicación inmediata, sino que pertenecen a conocimientos inútiles. Se ha infravalorado a las humanidades frente a la ciencia y a la tecnología.

b) El segundo es un problema de métodos de enseñanza. Las humanidades han sido diseñadas con el modelo de la memorización. En los cursos preuniversitarios y en las mismas instituciones se desarrolla la versión hacia los contenidos humanísticos.

Hay que descubrir los métodos adecuados para la enseñanza de las humanidades.

Para intentar algunas sugerencias de solución a estos dos complejos problemas, es necesario profundizar sobre sus causas iniciales.

Ciencia, tecnología y humanidades son tres áreas de la enseñanza universitaria. La ciencia, como el afán de saber por el conocimiento mismo; la técnica, como el propósito del hombre de crear medios para satisfacer sus necesidades; en cambio, las humanidades, con la intención de aportar un significado para la vida. Se estudia la ciencia para comprender la naturaleza. Se desarrolló la técnica para dominar el ambiente y se aprende el humanismo para lograr un desarrollo personal la ciencia es saber pensar, la técnica, es saber hacer, el humanismo, es saber ser.

Desde que el hombre existe como el ser más dotado de la creación se ha hecho preguntas. La respuesta a estas preguntas es la historia de la humanidad. El hombre quiere saber porque y su respuesta es la ciencia, quiere saber cómo, y su aportación es la técnica, desea saber para qué y su conclusión son las humanidades.

Las instituciones universitarias desde el siglo XIII, enseñan a investigar y descubrir el conocimiento, crean y desarrollan fórmulas para utilizarlo, y también enseñan a los seres humanos hacer mejores. Porque importa no solamente la verdad que proporciona la ciencia, o la utilidad que aporta la técnica, sino el deber ser que buscan las humanidades.

La preocupación de las instituciones universitarias debe ser el reconocer la aportación de la ciencia y la tecnología. Sus logros y conquistas son demostraciones de lo que el hombre es capaz de hacer. Lo importante es que, junto al desarrollo científico, se ve la preocupación ética.

Siempre ha sido una solución simplista el contraponer ciencia, técnica y humanidades, la búsqueda compleja y difícil es su integración. Hasta ahora, unos cuantos la consiguen, científicos que son al final los más profundos humanistas, humanistas que profundizan en la ciencia para comprender mejor la realidad el talento excepcional es el que logra la síntesis, en los corredores universitarios, en cambio, científicos y humanista se desprecian Por qué no se comprende. Sus críticas mutuas son interesantes, pero superficiales. Lo peligroso es que este celo profesional, malentendido, lo transmiten a sus alumnos. Crean, tal vez sin saberlo, una cultura de feudo intelectual y gastan tantas energías en defender posiciones, en lugar de dedicarnos a comprender al supuesto adversario.

Largo es el camino que han recorrido las humanidades y sus enseñanzas en los centros universitarios. A continuación, se presentan cuatro dificultades, las que, al parecer, son más importantes para la enseñanza de las humanidades en los centros de educación superior. Estas dificultades no son insalvables, pero representan un verdadero reto.

a) La primera dificultad consiste en que los estudios humanísticos han sido minimizados frente a la valorización de la ciencia y la tecnología.

Esto tiene una explicación: la época contemporánea ha sido testigo del poder de la inteligencia. Una de las dificultades para la enseñanza de las humanidades consiste todavía en que las disciplinas útiles y pragmáticas tienen más atractivo. Es la resonancia en las aulas universitarias de la fe puesta en el progreso. Pero el avance sobre los medios hace presente la necesidad de preguntar también sobre los fines.

Responder a esta dificultad es preguntarse ¿Cómo destacar la trascendencia de las disciplinas que parecen tan inútiles? Su utilidad, claro está, no es inmediata, es una utilidad para la vida.

b) La segunda dificultad es el vivir una época en que destaca solo como supremo valor, el bienestar.

Este siglo ha intentado hacer al hombre más feliz, procurándole comodidad o bienestar, un mejor nivel de vida, más tiempo de ocio, satisfacción en todos sus impulsos y deseos. Felicidad se entiende como la consecución de aquello que se quiere. Si ofrecieran una institución universitaria dos cursos: uno llamado "productividad y estrés" y otro denominado "ética Para la vida", es seguro que el primero estaría saturado y el segundo habría que cancelarlo. El alumno no entendería que en el primer curso se está atacando los síntomas y en el segundo sus causas.

Responder a esta dificultad es preguntarse ¿cómo lograr que por medio de la enseñanza humanística se destaque como beneficio el "ser" frente al "tener"? No es el bienestar lo que da la felicidad sino el bien ser.

c) La tercera dificultad es la manera de enseñar las humanidades.

Todo problema de enseñanza a nivel superior admite tres preguntas: ¿A quién se enseñará? ¿Qué se debe enseñar? Y ¿Cómo se enseñará? Entre estas tres, el problema más difícil es dar respuesta a la última pregunta ¿Cómo se enseñará? Esto depende finalmente de los maestros y de las metodologías a seguir. Los métodos hasta ahora utilizados no han sido del todo acertados. Han hecho énfasis en el dogmatismo y en la memorización. El estudiante ha aprendido humanidades repitiendo lo que el maestro enseña, y peor aún, sin comprenderlo. Las humanidades han sido aborrecidas por muchos estudiantes, porque hemos equivocado los métodos. Los alumnos han disfrutado profundamente el haber olvidado con la mayor rapidez, todo lo aprendido.

Responder esta dificultad es preguntarse ¿cómo enseñar las humanidades para que su contenido no sólo sea de interés, sino, mejor aún, la materia no se termine el día del examen?, se necesita encontrar nuevas metodologías menos memorística y más

vivenciales, menos tónicas y más ejemplificales, métodos que han hagan menos dependientes al alumno del saber del profesor, porque aprender humanidades es un camino que se requiere una búsqueda personal, metodologías en donde tal vez, sea más importante la pregunta que las respuestas. Este planteamiento puede ser objeto de toda una ponencia en relación a dicho tema.

d) La cuarta dificultad es la preparación de los profesores o, mejor dicho, pensar que sólo los profesores de las materias de las humanidades son responsables de su enseñanza.

Las humanidades en el sentido axiológico están presentes en todos los cursos, incluso en los que aparentemente nada tiene que ver con la enseñanza de humanidades. En una institución universitaria, el profesor de deportes, por ejemplo, tiene más influencia en la formación de los estudiantes que un profesor de matemáticas. El profesor de matemáticas, en la concepción de la educación contemporánea, educa la inteligencia. El profesor de deportes, en cambio enseña disciplina, respeto, justicia, orden, compromiso. A través del deporte, se puede enseñar lo que significa el trabajo de equipo o la seguridad en sí mismo. El profesor de matemáticas debe llevar la enseñanza de estos valores al salón de clase. Sin que ello signifique que el curso se convierta en una competencia casi deportiva.

### **Las alternativas de la enseñanza de las humanidades.**

Las humanidades, se piensan comúnmente, debe ser enseñadas como la ciencia y la tecnología: en el salón de clases. Sin embargo, la educación humanística es más compleja.

a) La enseñanza humanística es una educación formativa que, en muchas ocasiones esta fuera del programa de una materia y constituye el estilo con que el maestro enseña. Se manifiesta desde la formación en que el profesor resuelve las dudas de un grupo, hasta la manera como establece el orden o la disciplina. Un

maestro enseña justicia cuando evaluar sus alumnos, o respeto hacia los demás cuando conduce a una discusión en el salón de clase. Esta es una alternativa para la enseñanza axiológica de las humanidades como educación informal.

b) Las humanidades deben ser también accesibles al estudiante en los eventos extra académicos. Esto es, en aquellas actividades que forman parte de las tareas de una institución universitaria: conferencias, simposios, exposiciones, concursos, etc. No de carácter técnico ni científico, sino en el campo de las humanidades.

c) Las humanidades también pueden ser parte de los programas académicos a nivel profesional, sólo que exigen un diseño especial; requieren más que ninguna otra materia un reto particularmente difícil. No se trata de dar un "barniz de cultura", ni memorizar acontecimientos para repetirlos el día del examen. Tampoco debe ser cursos diseñados para realizar un análisis crítico sin ofrecer opciones para construir, comprender y acrecentar la calidad de vida.

Los cursos de humanidades a nivel universitario exigen una búsqueda de nuevas soluciones a los mismos problemas: ¿cómo hacer de interés para los estudiantes el campo de las humanidades? ¿Cómo lograr una mejor comprensión del mundo y del mundo más complejo, el ser humano? ¿Cómo diseñar cursos en donde el aprendizaje no sea solamente teórico, crítico o histórico, sino vivencial? ¿Cómo conseguir que no se contrapongan la ciencia y la tecnología frente a las humanidades?

Los cursos de humanidades deben dar al estudiante una perspectiva de la diferencia que existe entre los individuos o las sociedades que buscan distintas escalas de valores desde el bien tener, el bienestar, el bien hacer, el bien vivir hoy bien ser.

El reto de la enseñanza de las humanidades es lograr que el estudiante no sólo adquiera conocimientos, sino procesos de juicios de valor enriquezca su perspectiva

de la vida como ser humano. Es necesaria una formación humanística que oriente el ejercicio de sus actividades profesionales, que frente a los dilemas de subida futura personal y profesional, pueda optar por la honestidad, la verdad, el bien, la justicia o la libertad.

D) La enseñanza de las humanidades es un problema del currículo universitario no sólo de planes y programas de estudio. La formación humanística se transmite a través de la cultura organizacional, entendida como el estilo de la institución universitaria. De ahí, la importancia de la congruencia en lo que se enseña en el salón de clase y todas las actividades académicas, deportivas, culturales o administrativas. La institución enseña respeto, responsabilidad, honestidad o sentido del deber en todas las actividades que desarrolla.

### **El programa institucional de valores.**

Describió su finalidad de la siguiente manera: El Instituto fundada con el objeto de propugnar por la cultura y al mismo tiempo, formar técnicos capaces de tener en sus manos la dirección y administración de las empresas industriales, comerciales y bancarias. De este modo el Instituto llena una necesidad del centro industrial más importante de la República, pero también, satisface una necesidad nacional al preparar hombres eficaces y de moral Integra que sirva a las empresas del país entero. Su propósito es ser una fuente de cultura y conocimientos que permitan a los jóvenes una mejor actuación en la vida y, paralelamente, eleven en nivel medio cultural. Será una formación integral. De manera que el especialista técnico no será un inadaptado, sino un ser profundamente social y comprensivo, abierto a todas las inquietudes, disciplinado en el trabajo y en sus relaciones con los demás, pero inquieto y audaz en las especulaciones y en los descubrimientos, verdadero factor de adelanto y progreso en el cuerpo social.

De sus propósitos iniciales, al instituto no le interesaron solamente los conocimientos, sino una forma educativa. ¿Cómo hacer realidad estas intenciones? El

Instituto seleccionó cuatro alternativas para conseguirlo. La primera, integrar un cuerpo de profesores que aspiraran a la más alta preparación profesional. La segunda, procurar la formación humanística a través de los cursos especialmente diseñados para este propósito, complementándolos con actividades extra académicas. La tercera fomentando a través de sus métodos de enseñanza la formación personal y, la cuarta, desarrollando por medio de sus sistemas, una cultura educación informal para fomentar en los estudiantes la responsabilidad hacia el trabajo, su disciplina y organización personal, un sentido de reto o logro, es decir, enfrentamiento constructivo de las dificultades.

Todas las alternativas son importantes, sin embargo, destacan dos de ellas por el tema que aquí se trata: los métodos de enseñanza y los cursos formales de orientación humanística.

Relacionado sobre los métodos de enseñanza. En uno de sus apartados se señala: "El sistema de enseñanza que practica, reconoce como fundamento el trabajo responsable y personal de los alumnos, bajo la dirección de los profesores. Los profesores eligen, no sustituyen al alumno. El Instituto condena la actitud puramente receptiva y encomia una participación operante. Quiere que el alumno Enrique su energía y la totalidad de su tiempo útil a la tarea de su propio aprendizaje".

Es también preocupación dar una formación humanística en programas académicos formalmente establecidos. Esto se ha logrado a través de los cursos de historia de la cultura, las materias optativas culturales y, en fecha reciente los cursos de humanidades, que han formado parte de los planes de estudio de todas las carreras de las divisiones académicas.

La preocupación actual es la formación en los valores:

b) La investigación, recopilación, documentación y

En 1985 el instituto, constituido por 26 campos localizados en 25 ciudades del país, formuló la misión del sistema ITESM que enseña la el propiciar en sus estudiantes las siguientes cualidades pertinentes al área de valores:

- La honradez
- El respeto a la dignidad de la persona humana ya sus deberes y derechos inherentes, tales como el derecho a la verdad y a la seguridad jurídica.
- El aprecio por los valores culturales, históricos y sociales de la comunidad y del país.

Fomentar estas cualidades en los estudiantes, es el reto que ahora se enfrenta. Por su trascendencia, la responsabilidad del diseño de curso y programas para lograrlo corresponde a la rectoría del campus Monterrey. El rector preside un comité formado por 10 profesores y directores que estudia actualmente el modelo académico a seguir.

Las características del proyecto de valores definidos hasta ahora pueden sintetizarse en los siguientes criterios:

1. El programa de valores estará incorporado a los nuevos planes de estudio que se iniciará en 1990.
2. Todos los alumnos cursarán tres materias relacionadas con el área de valores.
3. Los planes de estudio incorporarán, en por lo menos tres cursos de cada una de las carreras profesionales módulos de ética aplicada, en donde el ejercicio de la especialidad presente situaciones para cuya comprensión o solución se requiera juicios de valor.
4. Para los logros de la efectividad académica de los cursos y módulos anteriormente descritos, se creó un centro de valores el cual llevará a cabo las siguientes actividades:
  - a) La elaboración de programas analíticos para cada uno de los cursos.

selección de material didáctico necesario.

c) La obtención y coordinación de apoyo logístico necesario para generar material orgánico original a utilizar en los cursos.

d) La integración de los paquetes académicos de cada materia.

Paralelamente, se trabaja en el programa de capacitación de profesores que tiene como objetivo el entrenar a los maestros que impartirán los cursos de valores y los módulos de ética aplicada. Esto significa la sensibilización a los valores éticos que representan como parte del material de los cursos, la preparación en la metodología didáctica que se utilizará y, finalmente, el conocimiento del conocimiento de cada materia.

La misión es fiel al espíritu original de los fundadores, crearon enseñanza e investigación superior, una asociación civil, sin finalidades de lucro, con el propósito principal de operar una institución particular de enseñanza de más alto nivel académico que, representando una contribución al fomento de la ciencia, la tecnología y la cultura nacionales, tuviera como legítima aspiración, en lo social, preservar los valores tradicionales que nos han dado fisionomía como nación y, en lo educativo, ayudar, a formar profesionales que mediante su preparación en la disciplina en el estudio, tuvieron un claro sentido tanto de su dignidad personal como de su responsabilidad familiar y social.

## Conclusión

Se requiere de una educación más humanizada, donde el verdadero valor sea el ser humano. Se desea dejar en los alumnos esa aspiración de ser mejores, no para ser más que los demás, sino parados los demás.

La ciencia sola no basta, es necesario complementarla con un desarrollo más cabal de la personalidad, con una formación más integral.

Es preciso personalizar la educación de manera que cada estudiante pueda llevarse algo más que información, para que pueda en el futuro alcanzar todo potencial como ser humano. Este es el verdadero reto de las humanidades en las instituciones universitarias.

## Referencias

- Ortega y Gasset, J. El hombre y la Gente. Revista de Occidente, 1959(p. 66)
- Einstein, A De mis últimos años. Editorial Aguilar 1969. (p. 283)
- Maslow H. A. La amplitud potencial de la naturaleza humana. Ed. Trillas 1982 (p.188)
- Torres Bodet, J. Obras Escogidas. Fondo de Cultura Económica. Letras Mexicanas 1961 (p. 102)
- Reyes, A Cartilla Moral. Archivo de Alfonso Reyes, México 1944 (p.12)
- Ramos, S. Hacia un nuevo Humanismo. Fondo de Cultura Económica 1940 (p.71)